

CONDICION VEINTID
DE LA SUBASTA

Por la insercion de edictos y anuncios oficiales que sean de pago, se satisfará por cada línea 25 céntimos de peseta, haciéndose la inserción precisamente en el tipo de letra que señala la condición 19.



PRECIO DE SUSCRIPCION

Pesetas

Un año dentro y fuera de la capital 10
Un semestre id. id. 6
Un trimestre id. id. 4
Números sueltos 0'25

Se publica todos los dias excepto los Domingos, Viernes Santo, Ascension, Natividad, Corpus Christi y San Roque.

BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA—Las leyes obligarán en la Península, islas adyacentes, Canarias y territorios de Africa sujetos a la legislación peninsular, a los veinte dias de su promulgacion, si en ellas no se dispusiere otra cosa. Se entiende hecha la promulgacion el dia en que termine la insercion de la ley en la Gaceta (Artículo 1.º del Código civil.)

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO
DE MINISTROS

SS. MM. el Rey, y la Reina Regente (q. D. g.) y Augusta Real Familia, continúan en San Sebastián sin novedad en su importante salud.

GOBIERNO DE PROVINCIA

Circulares

ORDEN PÚBLICO

En vista de que la mayoría de los Señores Alcaldes de esta provincia no dan cuenta inmediata a este Gobierno, como les está mandado y es su obligacion, de cualquier hecho ó accidente que esté relacionado con el orden público ó salubridad del vecindario, he acordado, prevenirles por última vez a dichos alcaldes que de no comunicar por el medio más rápido de que puedan disponer dichos sucesos, les impondré el máximo de la multa que determina el artículo 184 de la ley municipal y con la cual quedan desde ahora conminados.

Orense 21 de Septiembre de 1894

El Gobernador,
ANTONIO LLAMAS NOVAC.

Carruages públicos

Habiendo llegado a mi noticia que son muchos los carruages destinados a la conduccion de viajeros que circulan por esta provincia sin la competente licencia ó autorizacion de este Gobierno, y que se cometen frecuentes abusos y contravenciones del Reglamento de Carruages de 13 de Mayo de 1857, he creído conveniente publicar sus principales disposiciones a fin de evitar las desgracias que pudieran

acarrear por la falta de vigilancia de servicio tan importante.

1.ª Se impedirá la circulacion de todo carruage que carezca de la licencia de este Gobierno, y que no lleve rotulados a los dos lados exteriores del mismo el nombre de la empresa ó dueño a que pertenece y el número que le corresponde.

2.ª En ningun caso se permitirá que se pongan objetos fuera de la caja, ni que ésta sobresalga de la caja mas que lo precisamente necesario en los carruages cuya estructura lo exija y dentro de los límites fijados en la licencia.

3.ª Todo carruage público destinado a la conduccion de viajeros, llevará precisamente torno, plancha y ata ruedas y en la parte mas elevada y anterior tendrá un farol de reverbero, que deberá estar encendido desde el anochecer hasta que amanezca.

4.ª Ningun carruage llevará mas asientos que los que estén enumerados y designados en la licencia, haciendo bajar en el acto a cualquier viajero que ocupara sitio indebido, de conformidad con lo prevenido en la Real orden de 27 de Noviembre de 1858, y dando cuenta de sus nombres y vecindad, así como la de la empresa, del carruage, para la imposicion de la multa que determina dicha disposicion.

5.ª Las administraciones llevarán un registro en que consten los nombres y destino de los viajeros y los bultos que se conducen en cada expedicion ó viaje, y los mayores y conductores anotarán en la hoja de ruta los viajeros que reciban en el camino.

6.ª En todas las administraciones estarán fijados a la vista del público, cuadros en que consten detallada y explicitamente los precios de los asientos para los pueblos que estén en la carretera, los pun-

tos de parada, su duracion y la de los relevos de tiros y el tiempo que ha de correr cada uno de estos.

Las tarifas de precios estarán debidamente autorizadas y no podrán alterarse sin anunciarlo con veinte dias de anticipacion en los periódicos y en avisos fijados en dichas administraciones.

7.ª Las empresas darán aviso anticipado a este Gobierno y Comandancia de la Guardia civil, de las variaciones que hicieren en la entrada y salida de los carruages, a fin de adoptar las medidas convenientes para la seguridad de los viajeros.

8.ª Los carruages que hagan el servicio en una misma línea, no podrán adelantarse unos a otros, sino cuando los que caminaban primero se detengan para mudar tiros ó con cualquier otro objeto, y los mayores no podrán abandonar sus asientos, ni salirse con los carruages fuera de la carretera, tomando la derecha siempre que se encuentren con otro.

9.ª Solo a las personas encargadas de la conduccion del carruage, se les permitirá situarse en el pescante. Exceptuáanse los guardias civiles de servicio en los caminos, que podrán colocarse al lado del conductor, cuando fuere preciso.

10. En las administraciones y puntos de parada, habrá cuadernos foliados y rubricados por el alcalde, a disposicion de los viajeros, para que puedan anotar las quejas que tuvieren de las empresas ó sus dependientes. Las autoridades locales, los empleados de vigilancia y los guardias civiles examinarán los expresados cuadernos y transmitirán a este Gobierno las observaciones que en los mismos consten.

11. Cuando un carruage nuevo ó que pueda considerarse como nuevo, se pusiese en camino sin obtener antes la licencia oportuna,

será detenido al terminar su viaje y remitido a costa de la empresa al domicilio de esta, único punto en que pueden hacerse los reconocimientos periciales, sin que se lo permita llevar carga ni pasajeros, a cuyo efecto se colocarán en él dos guardias civiles, y dando cuenta a este Gobierno para la imposicion de la multa.

12. Todas las infracciones que se cometan del Reglamento de Carruages, serán castigadas con la multa de 10 a 80 reales, que satisfarán el administrador más inmediato cuando recaigan sobre la empresa, ó en su defecto por el conductor, quien tendrá derecho al reintegro cuando la contravencion no hubiese sido cometida por el mismo.

13. Serán responsables las empresas y sus dependientes de los perjuicios ocasionados a particulares con las referidas infracciones.

14. Si algun carruaje antiguo por su estado ó construccion, no ofreciera seguridad ó adoleciera de defectos cuya correccion sea necesaria, será denunciado en el acto, a fin de someterlo a nuevo reconocimiento y a lo demás que corresponda.

Del cumplimiento exacto de las anteriores disposiciones, quedan encargados bajo su responsabilidad, que estoy dispuesto a exigirles sin contemplacion alguna los señores Alcaldes de esta provincia, fuerza de la Guardia civil y agentes de vigilancia, quienes me denunciarán seguidamente la menor infraccion que de las mismas se cometiera, a fin de castigarla severamente, empezando por girar una visita a todas las administraciones de coches de los puntos de sus demarcaciones por si dejarán de observarse las reglas referentes a las mismas, obligarles a que las cumplan, y de que tanto aquellas como

los mayores se provean de un ejemplar del Reglamento de Carruajes, ó de este *Boletín* que tendrán obligación de exhibirlo á los viajeros siempre que le requieran para ello.

Orense 22 de Septiembre de 1894.

El Gobernador,
ANTONIO LLAMAS NOVAC.

En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al 22 del actual se inserta la Real orden circular del Ministerio de la Gobernación siguiente:

«A pesar de las disposiciones que en diversas épocas se han dictado para el estricto cumplimiento del Real decreto de 10 de Agosto de 1875, que regula el uso de las armas de fuego mediante la provision de las licencias correspondientes, y de lo establecido por la ley de caza y pesca de 10 de Noviembre de 1879, viene observándose que son muchas las personas que llevan armas de modo ostensible, ó que se dedican al ejercicio de la caza sin estar debidamente autorizadas lo cual, sobre ser una flagrante trasgresión legal, perjudica en no pequeña escala los intereses del Tesoro. Para cortar tal abuso y evitar su repetición en lo sucesivo;

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º Que por la fuerza de la Guardia civil se exija á todo portador de un arma en las estaciones de ferrocarril ó fuera de poblado que exhiba la licencia que le autorice para su uso, ó para cazar, si se dedicase á este ejercicio.

2.º Que si dicha licencia no se presenta en el acto, sin excusa ni pretexto alguno, se incauten del arma los guardias aprehensores, formando el correspondiente atestado que pasarán al Juzgado respectivo para lo que proceda, con arreglo al art. 591 del Código penal y á lo que preceptúan el art. 44 y los siguientes de la citada ley de 10 de Noviembre de 1879.

Y 3.º Que dicte V. S. instrucciones severas y terminantes á los Alcaldes y Jefes de la Guardia civil con el fin de que se cumpla lo prevenido en la presente, que para conocimiento de todos deberá ser publicada en el *Boletín Oficial* de esa provincia.

De Real orden lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Septiembre de 1894. — Aguilera. — Sr. Gobernador civil de la provincia de.....»

Lo que en cumplimiento de lo prevenido se inserta en este *periódico oficial*, debiendo los señores Alcaldes y fuerza de la Guardia civil ejercer la más severa vigilancia sobre los que usan armas sin licencia y procediendo contra ellos en la forma que dispone dicha Real or-

den y lo prescripto en los artículos 44 y siguientes de la ley de caza.

Orense Septiembre 24 de 1894.

El Gobernador,
ANTONIO LLAMAS NOVAC

El Alcalde de Boborás participa á este Gobierno haberse ausentado de la casa paterna la joven Carmen Otero, vecina de Lajas en dicho municipio, cuyas señas á continuación se expresan. En su virtud los señores Alcaldes, fuerza de la Guardia civil, Agentes de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procederán á su busca y detención, poniéndola caso de ser habida á disposición de dicho Alcalde.

Carmen Otero

Edad 22 años.
Ojos pardos.
Nariz regular.
Color bueno.
Estatura regular.
Viste: saya de cretona usada, dengue y pañuelo manton.

Orense Septiembre 24 de 1894.

El Gobernador,
ANTONIO LLAMAS NOVAC

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real orden circular

Examinadas las representaciones elevadas en ocasiones distintas á este Ministerio á propósito de los perjuicios que se irrojan á los que, necesitando embarcarse para Ultramar en dias determinados, se ven obligados á demorar su viaje porque la documentación procedente de las provincias del interior tiene que someterse á compulsas dilatorias:

Y considerando que las facilidades que en este sentido se arbitren, no contrarian, sinó que, por el contrario, completan las disposiciones dictadas sobre la materia;

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que como ampliación y aclaración á las Reales órdenes de 10 de Noviembre de 1883 y 8 de Mayo de 1888, se entienda que los permisos de embarque para nuestras posesiones de Ultramar puedan expedirse también previas las formalidades que dichas disposiciones determinan, por los Gobernadores de las provincias donde residan los interesados, según se prevenia en la regla 1.ª de la citada Real orden de 10 de Noviembre de 1883; debiendo estas Autoridades comunicar la expedición de dichos permisos al Gobernador de la provincia en que haya de efectuarse el embarque.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Septiembre de 1894. — Aguilera. — Sr. Gobernador civil de.....

(G. núm. 265)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

EXPOSICION

Señora: Cuando recientemente me cupo la honra de someter á la aprobación de V. M. el Real decreto remediando la triste suerte de las clases auxiliares de Telégrafos, declaraba con toda franqueza cuan compleja y deficiente es la actual organización de aquel importantísimo Cuerpo. No podía lanzarse aquella afirmación sin que inmediatamente la siguieran el propósito y los medios que, á juicio del Ministro que suscribe, pueden ser conducentes al remedio de tales deficiencias.

Pocos servicios de los encomendados al Estado sufren censuras tan agrias y constantes como de las Comunicaciones, y especialmente el telegráfico. Muchas veces, con notoria injusticia, pero algunas, ¿á qué negarlo? con fundamentos y razones que no son parte á desvanecer la excelente aptitud reconocida de su persona y el buen deseo de sus Directores. Porque aquellos daños que padece el público en cuyo servicio debemos realizar toda suerte de sacrificios y que diariamente recoge y difunde la prensa, toman origen de muchas y diversas causas, entre las cuales descuella en primer término el constante afán de economías, discurridas á veces con un propósito más loable que conveniente.

El público á quien se obliga á pagar, acaso con exceso, un mediano servicio, difícilmente se persuade á razones de ningún linaje, cuando se trata de asunto que tan de cerca le interesa. No puede sostenerse con decoro el criterio de que los servicios de Comunicaciones sean una fuente de ingresos con perjuicio del público; ni aplicar á las funciones del Estado aquella sordida avaricia que sería censurable en cualquiera particular; pero aun aplicada y reputada por buena esa teoría, entiende el Ministro que suscribe que la mejor forma de activar los ingresos, es mejorar los servicios. Con las cantidades que deja de percibir el Tesoro cuando el mal estado de las líneas impone la necesidad de transitorias reparaciones, habría bastante para consagrar un presupuesto decoroso que las pusiese á cubierto de las ineludibles injurias del tiempo y del acaso.

El gasto dedicado á la creación de nuevas líneas, el mejoramiento de las existentes, la adquisición de material moderno, las condiciones de los empleados, todo esto vendría á desdoblarse en que el público acudiera con más frecuencia al telégrafo y robusteciese los ingresos, al extremo de que, no fuera locura imaginar, si correspondiera mayor beneficio á mayor baratura y mejor esmero en el servicio.

Hay que tomar en cuenta que el Estado administra y explota un monopolio, y este solo hecho, antes le obliga que disculpa, á poner toda diligencia en el buen servicio. El equitativo cumplimiento del Gobierno en las funciones que le están encomendadas, dispone la voluntad del contribuyente á la satisfacción de las cargas del Estado; y cuando no lo lograra, robustecería el derecho de éste á reclamar con todo imperio esas sagradas obligaciones de los ciudadanos.

Con mejor ó peor acierto, todos cuantos ocuparon este puesto que debo á la confianza de V. M., reconocieron estas razones. Y cuando excitados por las quejas públicas, cuando por espontáneo espíritu de justicia, procuraron buscar remedio ó alivio á tanto daño al confeccionar los presupuestos; el estado de nuestra Hacienda y la apremiante necesidad de realizar economías, por todos reconocida, borraron aquellas partidas, sin tener en cuenta que re-

dundaban en provecho del Estado, é impidiendo de este modo la creación de nuevas líneas y la conservación de las ya existentes.

A tal extremo están descuidados estos servicios de tan inmediata aplicación pública, que contando más de treinta y nueve años de existencia el Cuerpo de Telégrafos, todavía no existe una ley general por la cual se rija como las hay de Minas, de Carreteras, de Ferrocarriles, y como de muy antiguo la tienen todos los países donde se ha establecido la comunicación telegráfica. En esa ley cabría la afirmación del derecho que goza el Estado sobre el monopolio de los telégrafos; la determinación precisa de que en esta palabra deben comprenderse todos los medios inventados y por inventar para las comunicaciones á distancia; la confirmación de que este servicio corresponde al ya antiguo Cuerpo especial facultativo de Telégrafos de escala cerrada y empleos inamovibles, y el establecimiento de una penalidad especial y necesaria para los delitos cometidos por el telégrafo ó contra el telégrafo.

Como demostración de este olvido injusto en que yacen los empleados de Telégrafos, puedo exponer, entre otros, á la alta consideración de V. M., el caso siguiente:

Al cabo de treinta y nueve años de existencia y de trabajos meritorios, todavía no ha logrado el Cuerpo de Telégrafos su justa incorporación al Montepío de Correos á pesar de que la Pragmática de 22 de Diciembre de 1785 determina su creación para cuantos sirvieran entonces y en lo sucesivo en la Renta de Estafetas, Correos y Postas. El telégrafo no es otra cosa que un correo rapidísimo y seguro; privar á sus empleados de este beneficio, valdría tanto como haberlo hecho con los de Correos, cuando la organización de la correspondencia pública cambió por completo con la aplicación de los ferrocarriles. De seguir la letra de aquella Pragmática con escrupuloso rigor, sólo tendrían derecho á los beneficios de Montepío los actuales peatones ó aquellos empleados de Correos que prestan servicio en los pueblos que se comunican aun por los primitivos procedimientos.

Y sin embargo, de ser esta una aspiración constante, tan firme y tenaz como justa, no han podido lograrla los empleados de Telégrafos. En el reconocimiento de este derecho ponen hoy sus esperanzas, alimentadas con espíritu tan noble como es la futura suerte de sus hijos. ¿Que satisfacción para la recta conciencia de V. M. haber enjugado esas lágrimas y puesto tantas familias al abrigo de futuro desamparo?

El Ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M. toma estos ejemplos, no como únicos, sino por ser de aquellos que más fácilmente moverán su Augusto corazón al reconocimiento de tanta justicia. Podría citar otros muchos para hacer más evidente el abismo que media entre los méritos y servicios del Cuerpo de Telégrafos y la solicitud del Estado en pro de sus intereses.

Pero lo primero y más digno de atención es el servicio público, y á conseguir su perfeccionamiento debe encaminarse todo trabajo. La opinión reclama con justicia la mayoría de las veces, y no pocas deja de utilizar el telégrafo por justificado recelo de que no le sirva con la diligencia apetecida. En muchos capitales de provincia, la estación está instalada en local poco decoroso, talto de condiciones higiénicas para los empleados, ó lejos del centro; en las ciudades populosas no están establecidas ó difundidas ó bien repartidas las sucursales; en todas partes,

parece, en fin, que el servicio telegráfico no es mercancía que debe ponerse fácilmente á merced del público, sino obligación precisa que ha de cumplirse á costa de mil sacrificios y dificultades el que lo utiliza.

Para las necesidades actuales y las exigencias modernas, se impone ya de manera imperiosa una completa transformación. Es preciso unir á Madrid con hilos directos todas las capitales de provincia; distribuir discretamente las Secciones y los Centros; hacer una nueva clasificación de categorías según la horas de servicio asignadas á cada estación; estudiar si convendría modificar las tarifas en razón de las horas á que se hace uso del telegrafo; computar el número de empleados por el de aparatos, y ejercer vigilancia constante sobre los hilos escalonados, que suelen ser los menos atendidos, consiguiendo de esta suerte, como en los directos, la mayor rapidez del servicio.

Todo esto sería infructuoso intentarlo si las líneas telegráficas no se mejoran. Las existentes hoy miden aproximadamente una longitud de 28.778 kilómetros, con un desarrollo de 66.538 kilómetros de conductores. Sobre los postes de las Compañías de ferrocarriles van unos 8.484 kilómetros, y los 20.294 restantes están tendidos por cuenta del Estado sobre 304.410 postes y 655.080 aisladores.

El deterioro anual de postes, según las propias observaciones de muchos años, y según el estudio adquirido de ajenas administraciones, es de un 10 por 100, correspondiendo, por lo tanto, la renovación anual de 30.441. El deterioro de los aisladores se calcula en un tanto por ciento más elevado; pero aun tomando ese tipo, se necesitarían anualmente 65.508. Pues bien: en lugar de estas cifras se consignaron en los últimos presupuestos partidas para renovar unos 15.000 postes, y menos de 20.000 aisladores, ó sea la mitad de los primeros y una tercera parte de los segundos, con lo cual sólo ha podido conseguirse mantener medio en pie las líneas, haciéndolas funcionar lo menos mal posible y vivir ahora bajo la amenaza de graves perturbaciones tan pronto como comienzan los temporales del vecino invierno.

Todas estas observaciones se han tomado siempre en cuenta al confeccionar los presupuestos, y con celo digno de mayor estimación, han insistido en ellas todos los Directores generales de Correos y Telégrafos. Pero las Cámaras han modificado después las cantidades presupuestas, reduciéndolas á una consignación exigua é insuficiente.

Parte de estas deficiencias podrían remediarse si el Cuerpo de Telégrafos contase con el personal indispensable para la vigilancia de las líneas, porque muchas averías pudieran corregirse en el momento de ser advertidas sin gasto alguno ó á ligerísimo coste, no dejando espacio á que el tiempo las convirtiese en obra dificultosa y cara.

Pero el personal encargado de la vigilancia es muy escaso. Asignando á cada celador la custodia de 50 kilómetros de línea, donde está montada paralelamente al ferrocarril, ó 20 por carretera, se necesitarían 1.063 celadores; y como sólo hay crédito para 779, resulta que faltan 284 para que las líneas estuviesen medianamente cuidadas.

La escasez de tan utilísimo personal priva de toda autoridad para exigir estrecha vigilancia ni grandes responsabilidades; dificulta las reparaciones inmediatas de averías, y priva al Tesoro de grandes ingresos durante las frecuentes y largas interrupciones de las líneas. A esa escasez tan mal entendida obedecen los frecuentes robos de hilo de

bronce realizados últimamente en las mismas.

La reorganización de este servicio de vigilancia sería completo poniendo en vigor la circular núm. 49 de 14 de Julio de 1861, por la cual se autorizaba á los celadores de las líneas telegráficas el uso de carabina y machete. La concesión de este fuero militar ha caído en desuso, pero no está derogada por ninguna disposición posterior. Sería conveniente restablecerla, porque al cabo no se trata solo de defender propiedades del Estado, sino de salvar en determinados momentos comunicaciones que interesan al orden público.

Con estas reformas que ligeramente me atrevo á determinar, y el aumento de los Jefes de reparaciones necesarios para dotar á las Secciones del número correspondiente á las líneas que por ellas atraviesan, se habría conseguido lo bastante para mantenerlas en buen estado de conservación.

Naturalmente debería seguir á estas reformas la de una dotación completa y bien meditada en las estaciones, las Secciones, los Centros y la Administración central. Es preciso reconocer que falta personal en todas partes, y que el actual se encuentra abrumado de trabajo, falta de estímulos que le animen para prestarlo, y padeciendo injustamente las diarias censuras contra el servicio telegráfico.

Si aspiramos á modificarlo de tal modo que responda á lo que tienen derecho á exigir de él la Nación y el Gobierno, los particulares y la prensa, quizá lo más urgente sea aumentar el número de los individuos que forman el Cuerpo de Telégrafos, y por consecuencia, el de funcionarios en cada una de las categorías que lo constituyen; no solo para que exista entre ellas la proporcionalidad que exige el buen servicio, sino para regularizar el movimiento de las escalas acortándolas en cuanto sea posible, como exigen los siguientes elocuentísimos datos que someto á la alta consideración de V. M.:

El personal de Telégrafos tarda veintiseis años en llegar á obtener el sueldo de 2.500 pesetas; treinta para llegar á 3.000; treinta y cinco para 4.000; treinta y ocho para 5.000, y hasta cuarenta y dos para que goce 10.000 el único funcionario que de tarde en tarde llega á este puesto límite de la carrera.

A pesar de esto, el Ministro que suscribe se complace en manifestar á V. M. que los empleados de Telégrafos no desmayan en sus pesadas faenas y las cumplen con un celo digno de mejores estímulos y mas equitativas recompensas. Sufren en silencio las censuras constantes de su trabajo, cuando es ciertamente maravilloso que puedan prestarlo en tan difíciles y mezquinas condiciones.

Todas estas reformas, ligeramente indicadas á la alta inteligencia de V. M., necesitan un completo y meditado estudio. Sería vana pretensión acometerlas de improviso, y necio alarde dominarlas todas sin extraño concurso.

Es preciso dar acceso á todas las opiniones, discutir ampliamente la conveniencia de las mejoras, consultar el juicio de la opinión y formar un conjunto de leyes homogéneas que vayan á ser coronadas con el reglamento orgánico y la revisión del reglamento para el régimen y servicio interior del Cuerpo.

Para lograr esto con garantías de acierto y mover la diligencia de las Cámaras en obsequio de tan importantísimos servicios, entiende el Ministro que suscribe que nada sería tan eficaz como el nombramiento de una Comisión especial que actuase bajo la Presidencia del Ministro de la Gobernación ó del Director general de Correos y Telégrafos, y de la cual formasen parte dos señores Diputados, dos señores

Senadores, un individuo por cada categoría de las que constituyen el Cuerpo facultativo de Telégrafos y dos representantes de la prensa diaria de Madrid, propuestos por todos los Directores de los periódicos de esta Corte, á fin de que llevasen íntegra á la Comisión la representación legítima de sus intereses.

Con la designación de dos señores Senadores y de dos señores Diputados, rinde merecido respeto á los Cuerpos Colegisladores el Poder ejecutivo; y haciéndoles colaborar en esta importantísima y necesaria obra de reforma, lograría que llevasen luego sus condiciones y su espíritu al seno de las Cámaras, obteniendo mas fácilmente la votación de los créditos que se soliciten y la aprobación de las leyes que se presenten. Tratándose de materias facultativas, es imprescindible el concurso de Vocales técnicos que ilustren la opinión de los Comisionados y sean garantía de la exactitud de sus juicios. Y la designación, por último, de dos representantes de la prensa, no sólo obedece al justo reconocimiento de esta fuerza moderna, sin cuyo auxilio corre riesgo de esterilizarse todo esfuerzo, sino á la conveniencia de que la opinión se vea representada en aquellos mismos que con más frecuencia padecen y se quejan de las deficiencias del servicio telegráfico.

No eran menester tan proljas indicaciones para llevar al claro entendimiento de V. M. la persuasión de que se impone buscar remedio á tanto daño. Pero el Ministro que suscribe ha creído oportuno descubrir con toda franqueza las actuales deficiencias del servicio, pensando que ya es un paso en el camino de satisfacer la opinión, reconocer la justicia de sus quejas y señalar el sitio de donde se originan.

Si V. M. se digna conceder su aprobación al adjunto proyecto de decreto, la opinión pública reconocerá una vez mas sus desvelos en pro de todo interés lastimado, haciendo justicia á los altos sentimientos del Trono.

Madrid 12 de Septiembre de 1894.
=Señora:=A. L. R. P. de V. M., Alberto Aguilera y Velasco.

REAL DECRETO

A propuesta del ministro de la Gobernación; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Presidida por el Ministro de la Gobernación ó por el Director general de Correos y Telégrafos, si aquel delegare en este sus funciones, se constituirá una Comisión especial compuesta de las susodichas dos Autoridades, de dos señores Senadores, dos señores Diputados, un individuo por cada categoría de las facultativas que constituyen el Cuerpo de Telégrafos y dos Directores de periódicos diarios de Madrid, la cual Comisión deberá formular en el espacio de tres meses, contados desde el día de su constitución definitiva todos los proyectos de reforma que juzgue conducentes al mejoramiento del personal, material y servicio de los Telégrafos, en beneficio del Estado y del público en general. El Ministro de la Gobernación queda encargado de cumplimentar este decreto.

Dado en San Sebastián á catorce de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—María Cristina.—El Ministro de la Gobernación, Alberto Aguilera y Velasco.

(G. núm. 261.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REALES DECRETOS

Visto el testimonio de la sentencia dictada por la Sala de lo criminal del

Tribunal Supremo, declarando no haber lugar al recurso de casación admitido de derecho en beneficio de Rosendo Sansi Rafols, sentenciado á la pena de muerte por la Audiencia provincial de Tarragona como autor del delito complejo de robo y homicidio:

Considerando que las dos circunstancias agravantes que se apreciaron é hicieron que se impusiera la pena en su grado máximo, fueron la de reincidencia y la de haber ejecutado el delito de noche; que la primera se ha fundado en que Rosendo Sansi había sido penado anteriormente en una multa de 125 pesetas, una vez, y otra en cuatro meses de arresto mayor, y que en cuanto á la noche pudo no ser buscada esta circunstancia, sino solo que se aprovechó de ella, distinción que si en el orden legal no tiene valor alguno, lo tiene en el moral:

Vista la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto:

Oída la Sala sentenciadora, de acuerdo con lo consultado por Consejo de Estado en pleno, y conformándose con el parecer de Mi Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en conmutar, por la inmediata de cadena perpetua y accesorios correspondientes, la pena de muerte impuesta á Rosendo Sansi y Rafols en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en San Sebastian á diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—María Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Trinitario Ruiz y Capdepon.

Visto el testimonio de la sentencia dictada por la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo, declarando no haber lugar al recurso de casación admitido de derecho en beneficio de Petra Pizarro Sampedro y Miguel Ortega Nevado, sentenciados á la pena de muerte por la Audiencia provincial de Cáceres, como autores respectivamente de los delitos de parricidio y asesinato de José Torrado:

Teniendo en cuenta las circunstancias que han concurrido en este caso:

Vistos el art. 96 del Código penal y la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto:

Oída la Sala Sentenciadora, de acuerdo con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, y conformándose con el parecer de Mi Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en conmutar la pena de muerte impuesta á Petra Pizarro Sampedro por la de reclusión perpétua, y la impuesta á Miguel Ortega Nevado por la de cadena perpétua.

Dado en San Sebastian á diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—María Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Trinitario Ruiz y Capdepon.

Visto el testimonio de la sentencia dictada por la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo, declarando no haber lugar al recurso de casación admitido de derecho en beneficio de Pablo Marqués Pinto, sentenciado á la pena de muerte por la Audiencia provincial de Leon, como autor del delito complejo de robo y homicidio de Florentina Sanchez:

Teniendo en cuenta las circunstancias que han concurrido en este caso:

Vista la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto:

Oída la Sala sentenciadora, de acuerdo con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno, y conformándose con el parecer de Mi Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en conmutar, por la inmediata de cadena perpetua y accesorias correspondientes, la pena de muerte impuesta á Pablo Marqués Pinto, en la causa de que se ha hecho mérito.

Dado en San Sebastian á diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Trinitario Ruiz y Capdepon.

Visto el expediente instruido con motivo de la instancia elevada por Pedro José Menchén pidiendo indulto de la pena de cadena perpetua que la Audiencia de esta Corte le impuso en causa por el delito de parricidio;

Considerando que el reo padece de accidentes epilépticos que ponen en peligro su vida y que concurrió la circunstancia atenuante de arrebató y obcecación, la cual no pudo apreciarse en la sentencia por tratarse de un delito á que el Código impone dos penas indivisibles;

Vista la ley provisional de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto;

De acuerdo con el informe de la Sala sentenciadora, con lo consultado por la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado y con el parecer de Mi Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en conmutar la pena de cadena perpetua á que fué condenado Pedro José Menchén por la de veinte años de cadena.

Dado en San Sebastian á diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Trinitario Ruiz y Capdepon.

PRESIDENCIA

DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS

De acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado don Federico Loygorri del cargo de Gobernador de la provincia de Granada, declarándole cesante, con el haber que por clasificación le corresponda; quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en San Sebastian á quince de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

De acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Granada á don Luis Polanco y Lavandero, que desempeña el mismo cargo en la de Toledo.

Dado en San Sebastian á quince de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

De acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Toledo á D. Francisco Rivas Moreno, que desempeña el mismo cargo en la de Oviedo.

Dado en San Sebastian á quince de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

De acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Oviedo á don Manuel de la Paliza y Rodríguez Guerra, que desempeña el mismo cargo en la de Tarragona.

Dado en San Sebastian á quince de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

De acuerdo con el Consejo de Ministros; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar Gobernador de la provincia de Tarragona á don Julián Fernandez Argente, ex Diputado provincial de Madrid.

Dado en San Sebastian á diez y siete de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

(G. núm. 264)

ANUNCIOS OFICIALES

AYUNTAMIENTOS

PEROJA

Confeccionado por la Junta repartidora el repartimiento de consumos, líquidos y alcoholes para el actual ejercicio económico de 1894 á 95, se hallará expuesto al público en la Secretaría del Ayuntamiento por término de ocho días hábiles á contar desde que el presente aparezca inserto en el Boletín oficial de la provincia, á fin de que durante dicho plazo puedan examinarlo libremente los en él comprendidos y presentar las reclamaciones que consideren acertadas.

Peroja Septiembre 21 de 1894.—El Alcalde, Manuel M. Vazquez

CENLLE

Terminado el reparto del aumento de contribución de este distrito y actual ejercicio sobre la riqueza urbana descubierta con motivo del Registro fiscal, se hallará expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por ocho días siguientes al de la inserción del presente en el Boletín oficial de la provincia, pasado cuyo plazo no se admitirán reclamaciones de ninguna clase.

Cenlle Septiembre 21 de 1894.—El Alcalde, Juan L. Viliabrille.

TRIBUNALES

PRIMERA INSTANCIA

Don José Hermosilla de Latorre, Juez de primera instancia de la ciudad de Orense y su partido.

Hago público: que en este Juzgado se presentó escrito por el Procurador Bujan á nombre de Alonso Blanco Perez, vecino de Cebreiros, distrito del Pereiro, solicitando apeo y prorrateo del foral compuesto de diez fanegas de centeno y siete reales en dinero;

dominio directo de don Antonio Perez Feijóo de Melias.

Por tanto llamo á los llevadores desconocidos ó cuyo domicilio se ignora, del referido foral, para que dentro del término de cuarenta días ó el tres del próximo Noviembre, hora diez de la mañana comparezcan en esta sala de audiencia por sí ó á medio de apoderado á manifestar si están ó no conformes con la práctica de los apeo y prorrateo pretendidos y con el perito don Pacifico Francisco Mendez, vecino de Melias, electo por dicho Procurador, con apercibimiento de que en otro caso se les tendrá por conformes con todo ello y les parará el perjuicio consiguiente.

Dado en Orense á quince de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro.—José Hermosilla.—El actuario, Francisco Cuevas.

Don Antonio Fente Fernandez, Juez de instrucción de Verín y su partido.

Por la presente requisitoria se cita, llama y emplaza á Juan Fernandez Arias, mayor de edad, casado, natural y vecino de Feces de Abajo, en este partido y á Domingo y Antonio Alvarez Aras, vecinos de Lamadarcos en el vecino Reino de Portugal, cuyas demás circunstancias no constan, ignorándose su actual paradero para que dentro del término de diez días, á contar desde la inserción de la presente en la Gaceta de Madrid y Boletín oficial de esta provincia, comparezcan en la Sala de Audiencia de este Juzgado sita en la plazuela de la Merced, número 6, con el fin de prestar declaración indagatoria y ser constituidos en prisión por consecuencia de sumario criminal que se instruye contra los mismos por disparo de arma de fuego y lesiones inferidas á Roque Taboada, vecino de Feces de Abajo, bajo apercibimiento de que si no lo verificasen les parará el perjuicio á que haya lugar.

Al propio tiempo, ruego á todas las autoridades, así civiles como militares é individuos de la policía judicial, procedan á la busca y captura de los referidos sujetos poniéndolos á disposición de este Juzgado caso de ser habidos, con las seguridades debidas.

Dado en Verín á 21 de Septiembre de 1894.—Antonio Fente Fernandez.—D. O. de S. S., Leopoldo Barjacoba.

Don Daniel Vazquez Boo, Juez accidental de instrucción de la villa y partido de Chantada.

Por la presente requisitoria, se cita y llama á Antonio Pereiro Pacios, vecino de la parroquia de San Julian de Facha, término municipal de Antas, en este partido, ausente en la actualidad en ignorado paradero y cuyas señas á continuación se expresan, para que dentro del término de diez días contados desde que tenga efecto la inserción de la presente en los Boletines oficiales de las cuatro provincias de Galicia y Gaceta de Madrid comparezca en la sala de audiencia de este Juzgado á responder á los cargos que le resultan en causa criminal que se instruye por lesiones que produjeron la muerte de su convecino Benedito Varela.

A la vez, ruego y encargo á todas las autoridades civiles y militares é individuos de la policía judicial, procedan á la busca y captura del aludido sujeto, poniéndolo caso de ser habido á mi disposición con las seguridades convenientes en la cárcel de esta villa.

Dada en Chantada á diez y seis de Septiembre de mil ochocientos noventa y cuatro. Daniel Vazquez Boo.—De orden de su señoría, A. Avelino Vazquez.

Señas que se citan

Edad 18 años, estatura regular, pelo

negro claro, cejas ídem, nariz ancha, boca regular y labio grueso, color bueno; viste: sombrero de paño negro grueso, chaqueta y chaleco de paño también negro y grueso, pantalón de pana negra rayada de arriba abajo y calza borceguiles.

ANUNCIOS

CASA EN VENTA

La viuda de José Trabazos vende la casa en construcción número 93 de la calle del Progreso de esta ciudad, cuyo solar y terreno adyacente mide once metros de fachada por 65 de fondo; linda al Norte con solar de don Hipólito Bravo; al Mediodía con casa de D. David Pérez; al Poniente con viña de doña Concepción González, y al Naciente con la calle del Progreso por donde tiene la entrada, que está libre de cargas y rentas.

Los títulos de propiedad, precio y condiciones están de manifiesto en la Notaría de D. Pablo Martínez donde pueden examinarlos cuantas personas se interesen en la adquisición. 8-30

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores
Y MAS DEL DOBLE de los obtenidos por todos los demás fabricantes de máquinas para coser, reunidos
Sucesal en Orense: 36, PROGRESO, 36

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago
LA COMPANIA FABRIL SINGER

ABONARÉS DE CUBA

Se pagan á buenos precios
También se compra papel del Empréstito de 175 millones de pesetas.
Calle de San Pedro, núm. 12, 2.^o
ORENSE 7-30

ABONARÉS DE CUBA

Los compra D. Demetrio Rodriguez
SAN FERNANDO, 21—ORENSE

Imprenta LA POPULAR